Juéves 4. AGOSTO. Año 1831.

DIARIO BALEAR.

Sto. Domingo de Guzman fundador.

El sol sale á las 5: pónese á las 7.

LA SUSCRIPCION

A este periódico es á razon de 10 *reales mensuales*, llevado á casa de los señores suscriptores, y el precio de cada número 6 *cuartos*.

SE SUSCRIBE

En Palma en la librería de *Guasp*, calle de *Morey*, núm. 42; y en la del *puesto del Diario*, junto á la cadena de *Cort*, núm. 3.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

PRUSIA.

Berlin 29 de junio.

La nota publicada por el *Monitor* acerca de que el gobierno frances habia pedido esplicaciones al gabinete ruso sobre cierto artículo publicado en el *Diario de Petersburgo*, á causado aqui gran sensacion. De esto se ha concluido que eran ya menos favorables para mantener la paz las relaciones de los dos gobiernos, porque se hubiera podido ventilar este asunto confidencialmente sin hacerlo público: por todo esto se ha aumentado mucho en Berlin la probabilidad de la prócsima guerra.

—Las últimas noticias de Varsovia anuncian que el movimiento de los rusos sobre Plozk no ha sido sino un ardid para atraer hácia esta parte al ejército polaco, y dar al general Rudiger la posibilidad de desembarazarse de enemigos y reunirse al ejército principal, que es lo que cabalmente ha sucedido.

Idem 30.

El príncipe Guillermo, uno de los hijos del Rey, ha llegado á esta capital de vuelta de su viage á la Sajonia prusiana.

El conde Oginski, uno de los chambelanes del Emperador Nicolas, salió ayer de esta capital para Petersburgo como estrordinario.

El coronel holandes baron de Omfal tambien lo verificó ayer para el Haya con pliegos para el Rey de los Paises-Bajos. (*Gaceta de Madrid.*)

AUSTRIA.

Viena 27 de junio.

Las cartas de Cracovia anuncian que se va á confiar al gran duque Miguel un mando importante en el ejército polaco.

Escriben de Lemberg que ha vuelto á desarrollarse en Brody la terrible enfermedad del *cólera morbo*, que parecia haber casi desaparecido.

—Los oficiales de la division del general polaco Dwernicki prometieron verbalmente y por escrito bajo de su palabra de honor, que se irian á la Moravia, donde han sido destinados: por esta razon solo les acompañaba un corto destacamento austriaco, mas para ausiliarles y vigilar que nada les faltase en el camino, que para custodiarlos; pero olvidados algunos de ellos de su palabra de honor, se fugaron luego que se habian alejado algunas leguas del ejército austriaco de Gallitzia. Por el contrario, siempre alabarémos la conducta de Dwernicki, quien como hombre de honor ha cumplido fielmente su palabra, conformándose con las órdenes del gobierno imperial. Se dice que en su division habia un oficial para cada 15 soldados. (*Id.*)

INGLATERRA.

Lóndres 2 de julio.

La sesion de la Cámara de los Pares no ha presentado el mayor interes.

En la de los Comunes ha dicho Mr. O'Connell que presentará á la comision del *bill* de la reforma de Irlanda algunas observaciones, que tendrán por objeto colocar sobre igual pie la representacion de este pais y la de Inglaterra.

—Se ha propalado por la *city* que si no llega á 80 votos la mayoría de la Cámara de los Comunes no se enviará á la Cámara de los lores el *bill* de la reforma, y que si el ministerio no reune esta mayoría, la Cámara alta reprobará el *bill* ó le modificará, en términos que no sea conocido. En ambos casos es de presumir que el ministerio *wigh* será reemplazado por otro *tory*.

—La escuadra que manda Sir E. Codrington ha recibido órden de darse á la vela luego que se hayan pagado sus sueldos á las compañías de marina, lo cual se efectuará inmediatamente; y en seguida se dará á la vela sin demora para cruzar por espacio de tres semanas en la direccion del Oeste, y al cabo de este tiempo se volverá á Plymouth. Tambien deben acompañar á esta escuadra dos barcos de vapor. (*Id.—Del Hamspshire Telegraph.*)

—La princesa Augusta se halla gravemente enferma.

—Una carta de Bruselas anuncia que se aseguraba en aquella ciudad que habria en el congreso 180 votos á favor del príncipe Leopoldo, y 39 en contra, y que la minoría se proponia protestar. Se cree que dentro de pocos dias llegará á esta capital una diputacion belga con la comision de acompañar á Bruselas el nuevo Rey belga. El príncipe Leopoldo ha convidado á muchos de sus amigos para un banquete que piensa dar por despedida en Malborough-House. Entre los convidados se hallan algunos individuos de la familia Real y los embajadores que han firmado los protocolos relativos á Bélgica. (*Gaceta de Madrid—Del Globo.*)

FRANCIA.

Paris 6 de julio.

Los cambios, á pesar de que á primera hora de la bolsa se hicieron con alguna frialdad, han quedado por último mas firmes que ayer; y esto es tanto mas singular, cuanto las noticias de Polonia y de Bélgica son menos favorables al mantenimiento de la paz de Europa. (*Id.—De la de Francia.*)

—Hace dias que circulan por esta capital monedas de 5 francos con la efigie de Henrique v. Se asegura que se han distribuido por Francia unos 200 francos en estas monedas, las cuales se han acuñado en Inglaterra. (*Id.—Del Correo.*)

—Sobre 200 proclamas se han fijado el 4 del que rige en varios puntos desde el pretil de Gevres hasta el barrio de Saint-Antoine, dirigidas á los jornaleros con el objeto de escitarlos á cometer desórdenes y á que se amotinen, presentándoles por motivo de la mas grande indignacion el nombramiento de Mr. Sirdey para capitan de la guardia nacional, siendo un hombre que acababa de presidir una reunion de maestros sombrereros, en la que les incitó con el mayor calor para que se disminuyesen y bajasen los jornales. (*Id.—Del Diario de los Debates.*)

El famoso aniversario.

El gobierno, siempre bien inspirado, va á celebrar el aniversario de la revolucion de julio. No hay que dudarlo: la noticia es cierta, muy cierta, aunque el *Monitor* sea quien la da; pero hay aniversarios de varias clases. Los hay alegres, y los hay muy tristes. ¿A cual de estas dos clases corresponderá el de la revolucion de julio? Para celebrarlo ¿nos pondremos el vestido de fiesta, ó de gala, ó el de luto? ¿Llevaremos una rosa en la mano ó gasa en el sombrero? ¿Será preciso reir ó llorar? El programa de oficio nos esplicará todo esto, y ya no tardará en darse al público, porque se ha nombrado una comision especial para redactarlo.

Acá para entre nosotros, creo que el ministerio, cuyas intenciones, como todos saben, son siempre buenas, quiere convertir el aniversario de nuestra revolucion en una fiesta muy divertida, y aun mas alegre, si es posible, que la de S. Felipe. Pues todavía hay mas: personas, que segun ellas dicen, tienen buenas noticias, aseguran que esta fiesta durará tres dias, principiando el dia 27 de julio por la mañana, y acabando el 29 por la noche. Será un carnaval de verano que Mr. C. Perier ha resuelto darnos. En cuanto al *Te Deum* no hay que tener cuidado. Si el clero rehusa cantarlo, Mr. C. Perier lo entonará en la iglesia de l'Abbaye-aux-Bois, que es la capilla que ha elegido para su uso particular.

Durante estos tres dias, que serán bien sustanciosos en las cocinas ministeriales, habrá grandes convites en casa de todas las escelencias, mesa abierta para los amigos de la casa, comida delicada, vinos esquisitos, y ¡cuántos bríndis habrá en obsequio de la memorable semana y de los héroes de chaqueta que en ella se hicieron famosos, pero que, si pudiesen hablar tal vez preguntarian hoy ¿por qué se espusieron á perder la vida?, tontería de que hallándome en su lugar me arrepentiria yo mucho! Mejor hubieran hecho en reservarse para otra ocasion.

El partido del término medio deseoso de sincerarse de las mal fundadas acusaciones que sin cesar le hacen sus adversarios, aguarda solo esta fiesta y estas comidas para contestar victoriosamente á sus detractores. Le acusan de que no ama la revolucion de julio, y que niega la gloria de ella. Atroz calumnia. Para desvanecerla, para demostrar cuanto cariño profesa á la revolucion de julio, el dia que se celebre su aniversario *el término medio* se embriagará en obsequio de aquel. Los hombres de la resistencia harán ver que si siempre retroceden, á lo menos no es en la mesa, y que todos son hombres del *movimiento* cuando comen en casa de los ministros.

¿Se olvidarán del pueblo? guardaos de creer semejante cosa. Sin él no hay funcion buena. Si á causa de su dignidad, (porque, con vuestro permiso, hoy es soberano), no se le hace subir al palo de cucaña, en los campos eliseos habrá para divertirlo bailes, músicas y paradas al aire libre. Vamos amigos, divertios bien; asi place al ministerio. Cantad y bailad cuanto querais: á bien que vosotros pagais la orquesta.

Mas ¡ay! la alegría no se adquiere con decretos; siempre anda en compañía de la felicidad, y el pueblo no es en el dia muy dichoso. El trabajo falta, el pan está algo caro: ahora bien, ¡como se ha de divertir el Soberano cuando padece! ¡como ha de cantar cuando está en ayunas! El dolor se calma; pero á pesar del progreso de las luces, todavía no se ha descubierto el secreto de calmar el hambre. Mucho me temo que por mas que haga M. C. Perier, su carnaval de verano ha de ser muy triste, y que el aniversario de la gloriosa revolucion de julio se ha de parecer á un funeral de cabo de año. Podrá ser que los vencedores, (se entiende los verdaderos), tengan la cara mas afilada que los vencidos.

Esto no me cogeria de susto. La revolucion, segun me indican sus periódicos y sus folletos, está al parecer mas dispuesta á entristecerse que á alegrarse. ¡Qué de contratiempos ha sufrido desde sus tres dias! A la verdad, si yo la conociera menos, estaba tentado de tenerla compasion. Siempre la llamais gloriosa, y ella toma el cumplido por pulla;

vosotros alabais mucho sus resultados, y ella se avergüenza de que hayan sido tan cortos, y de haber hecho tan poco mal, cuando esperaba haber hecho tanto; porque ella misma os lo ha dicho; no era sola á Francia á quien queria afligir. A nada menos aspiraba que á despedazar todos los tronos, á despedir todos los Reyes, en fin, á hacer que por todas partes triunfase el dogma de la soberanía popular. Tal era su objeto. ¿Lo ha logrado? Tales eran sus gloriosos designios. ¿Los ha cumplido?

Escitada por agentes venidos no se sabe de donde, parte de Italia se vió ardiendo. Parma, Módena y aun los Estados del Papa, tan suave y paternalmente gobernados, se alzaron contra sus soberanos. La revolucion de julio lo aplaudió, y con razon, porque era su obra. Pero intervino una Potencia que no quiere que se queme la casa del vecino por miedo de las chispas. Adelanta sus batallones, en pocos dias queda restablecido el órden en todos los puntos en donde se habia turbado, é Italia queda salva. Austria, esta es una de las tuyas; pero te advierto que la revolucion de julio no lo olvidará, desconfia de sus emisarios, y sobre todo de sus principios.

Tambien se ha querido hacer á los españoles el beneficio de revolucionarlos; pero no se los ha encontrado de buen talante para ello. La respuesta á la invitacion ha sido demasiado brusca.

Esta revolucion ecsiste todavía en Bélgica; pero alli se consume y se devora; se diria que permanece en aquel pais y entre nosotros, solo para dar á los pueblos una leccion grande y saludable; para enseñarles cuanto les importa repelerla y preservarse de las calamidades que arrastra consigo. ¡Pobres belgas! La revolucion de julio los ha metido en un paso bien difícil. ¿Por dónde saldrán de él? Necesitan un Rey. Seis meses há que lo andan buscando, y no pueden encontrarlo. Tienen trono que dar, y aunque á este regalo agregan una renta muy decente á mi ver (dos millones), ninguno lo quiere. Sus comisionados, siempre en viage, lo ofrecen por todas partes, y en todas partes son despedidos. Ahora se dirigen á príncipes; puede ser que bajen á los simples particulares. Pero es inútil que se presenten en mi casa. Mi portero que ya está al corriente, les diria que no estoy en ella.

Con todo, hay en el mundo un principito, el de.......... que consiente en cargar con tan enorme peso. Ignoro el estado en que se hallan sus negocios y sus rentas; pero supuesto que varias veces ha anunciado á los belgas que estaba á su disposicion y que su trono le acomodaria ¿por qué pues titubean en admitirlo? La propuesta que les hace es de hombre á quien no arredran las grandes dificultades, y que se cree capaz de superarlas. Por cierto que en pedir lo que otros rehusan, y lo que el mismo Mr. Surlet de Chokier no quiere, acredita su valor el príncipe de..........A este no se impedirá decir que es adicto.

Los valientes polacos resisten todavía al temible coloso, cuya cólera no han temido provocar; pero tarde ó temprano el coloso los aniquilará. De cualquier partido que uno sea, es imposible dejar de admirar el valor que han desplegado; sin embargo, este valor no los salvará, si Europa no interviene en favor de ellos. Si sucumben en esta lucha harto desigual, la revolucion de julio, que los ha comprometido imprudentemente en ella, tendrá este motivo mas de afliccion; habia tenido el orgullo de jactarse que iba á destruir el absolutismo y arrinconarlo en Asia, y el absolutismo amenaza arrinconarla en nuestro pais.

Celebrad pues su aniversario: cantad por segunda vez sus dias famosos, el desempedrado y los atrincheramientos. No hay miedo de que os lo estorbe; pero cantareis solos: estos honores vanos satisfacen muy poco su ambicion; y si antes de resolveros á tributárselos hubiéseis oido su dictámen, os habria dicho que mas necesidad tiene de consuelos que de fiestas. Sea de esto lo que fuese, no por eso será menos brillante y pomposo su aniversario; preparaos á leer lindas cosas en los partes de oficio. En ellos se hablará del regocijo público, de la satisfaccion pública......... tal vez llegará la cosa hasta el entusiasmo. Pero en cuanto á esto, si el ministerio quiere entusiasmo, le habrá de costar muy caro, porque de dia en dia va escaseando este género tanto, que ya no se sabe adonde se podrá encontrar.

A lo ménos, me dirán, la revolucion de julio debe estar contenta con lo que ha pasado y con lo que aun pasa entre nosotros. No tanto como se podria creer, porque el triunfo no ha correspondido á sus esperanzas. No hay duda en que os ha perjudicado bastante. Ha arruinado vuestro comercio y vuestra industria. A 15 años de prosperidad ha sucedido, merced á ella sola, una profunda miseria. Pero ella esperaba otra cosa mejor; tenia dos grandes pensamientos que, á lo ménos hasta ahora, han abortado, y no puede consolarse de esta desgracia. Si vosotros padeceis por el mal que ella os ha causado, ella padece mas por el mal que no os ha podido hacer.

Todavía teneis monarquía. Confieso que la actual en nada se parece á la antigua; pero en fin es monarquía; y la revolucion de julio, si se ha de dar crédito á los que pretenden ser casi los únicos que la han hecho, no la querian de ninguna especie. Otra cosa mejor tenia que daros. Mas se le dijó cándidamente que un trono rodeado de instituciones republicanas era la mejor de las repúblicas; tuvo la bondad de creerlo, sin reparar que trono é instituciones republicanas son cosas enteramente incompatibles, que jamas podrán hacer buen maridage. Asi que, esta revolucion, que á tantos ha engañado, ha sido la primer víctima de su engaño, y ahora que lo conoce está furiosa.

En vez de las instituciones republicanas que sin cesar pedia, pero que en razon no se le podian dar, se le ofreció, ¿á qué no lo adivinais? se le ofreció.... una *casi legitimidad*. En verdad que de todas las ideas que han salido del magin doctrinario, esta es la mas absurda. La revolucion de julio que debió tomarlo á broma como nosotros, se enojó. ¡*Casi legitimidad*! En el dia es, y todavía se horripila solo

de pensar en ello, y creo que mas bien se reconciliarian con la legitimidad pura y sencilla, que con la insensata y ridícula casi legitimidad de Mr. Guizot y sus opacos amigos. Usurpacion, esto se concibe; pero casi legitimidad!

Aun vivis en paz con todos vuestros vecinos, y con mucha satisfaccion vuestra; pero si hemos de dar crédito á los que se titulan los mas fieles intérpretes de la revolucion de julio, esta lo siente muchísimo. Aborrece la paz, y para que ella logre su objeto, es absolutamente indispensable pelea y matanza. En nombre del bien general habeis impedido el establecimiento de la república, que os hubiera proporcionado infaliblemente la guerra. Pues bien, la revolucion espera que la guerra os dará la república; mas ya va pasado un año sin hacer nada, y ella se lamenta de las consecuencias de esta inaccion. Queria guerra de propaganda, porque contaba mas con su doctrina que con su artillería. Pero hoy, ¿qué pueblo se dejará engañar? Ninguno se fiará en sus promesas; todos saben ya lo que es ella y cuanto cuesta; por ejemplo su gobierno barato. Promete órden público, y es el desórden personificado; todos los dias pone sobre las armas nuestra valiente guardia nacional. Para convencerse basta mirarnos.

Se queja ademas la revolucion de julio, y no es este el menor de sus sentimientos, del poco aprecio que en el dia se hace de sus héroes. No sé qué juicio se ha de hacer de estas cosas; pero ¿sabeis las aventuras de uno de estos héroes, Mr. Florville-Bauduin? Son curiosas por cierto. Este jóven, que peleó como un leon en los tres dias, habia sido nombrado oficial por lo que entónces se llamaba gobierno provisional; pero no habiendo confirmado este nombramiento el ministro de Guerra, Mr. Florville-Bauduin, en lugar de ser oficial como creia, quedó convertido en sargento, y trocó la charretera por la gineta. Primera tribulacion: otras mayores le aguardaban en el regimiento. ¡Qué acogida para un héroe de julio!

Al verle su coronel hizo un gesto; sus camaradas hicieron rechifla de él á cual mas podia, y las hazañas de julio fueron el testo de las chanzas. Su capitan, á quien fué á presentarse, se entretuvo en hacerle que tomase la posicion del soldado sin armas, los talones juntos, y en la misma línea, los brazos caidos y ceñidos al cuerpo...... Llega la hora del ejercicio. Colocan al héroe de julio en las filas como un soldado raso. Es un poco torpe, no sabe manejar el fusil con destreza, y se rien de él hasta los conscriptos que no tenian quince dias de regimiento. »Estos señores, dice, observaban hasta mi menor movimiento. Yo estaba desesperado." Lo creo. Es muy duro para un sargento nacido en las trincheras de julio, y que durante algun tiempo creyó que era oficial, es muy duro, repito, ser el hazme reir de todo un regimiento. Mas sintió esta afrenta Mr. Florville-Bauduin, que el gesto del coronel.

Pero llega la época de los castigos. No fueron escasos. Un dia que, *creyéndose libre como un frances desde el dia 29 de julio*, habia bebido una copita de *estraordinario*, lo llevaron á la prevencion entre cuatro fusileros. El castigo era duro y la falta leve. ¿No se podia disimular á un héroe de julio una copita de vino de *estraordinario*? Por lo que á mí toca le hubiera disimulado cuatro; pero la disciplina militar es severa, como debe serlo: aviso á los héroes de julio, sargentos ó soldados, para que sean muy moderados en sus estraordinarios.

A los pocos dias fué sentenciado Mr. Florville-Bauduin á volver á la prevencion, y creo que se hubiera visto precisado á elegir domicilio en ella si hubiese permanecido en el regimiento; pero á los 75 dias de servicio y amarguras, pidió y consiguió su licencia absoluta. La despedida no fué muy tierna. »Señor héroe de julio, le dijo el ayudante mayor, ¿con que vmd. se va? pues me alegro." Se marchó, y es seguro que no volverá. Con esta le basta.

Sea lo que fuese, podeis, pues teneis gusto en ello, podeis celebrar el aniversario de la gloriosa revolucion de julio; pero estad seguros de que participará muy poco de las fiestas que por ella hagais. Asistirán pocos héroes. Su representante Mr. de Lafayette no se hallará en ellas. Está de mal humor. Aquiles está enojado con Agamenon, y se ha retirado de su tienda. (*Gaceta de Madrid—De la de Francia.*)

PALMA 4 DE AGOSTO.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 3 PARA EL 4.

Gefe de dia para mañana el teniente coronel don Francisco de Paula Luna, segundo comandante del regimiento infantería de Córdoba.—Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital y provisiones, y sargento de hospital Córdoba.

De órden del Sr. Gobernador de esta plaza—Salvador Valencia.

CAPITANÍA DEL PUERTO.

Embarcaciones fondeadas el 2 del corriente.

De Marsella el javeque Santísima Trinidad, su patron Benito Oliver, en lastre.

De Argel el id. S. Antonio, su patron Bartolomé Rubio, con un pasagero, cera y pipas vacías: queda en observacion.

Despachadas el 1º Para Cullera el javeque nuestra Señora del Cármen, su patron Jaime Vidal, en lastre.

Para Barcelona el id. id., su patron Nicolas Vivó, con algarrobas y efectos.

AVISOS.

Se gratificará con dos rs. á la persona que entregue en la librería de esta imprenta dos llaves grandes, que se perdieron la semana pasada.

En la librería de esta imprenta darán razon de quien tiene un loro para vender.

IMPRENTA DE FELIPE GUASP.